

Presentación del libro “Tradiții discursive. Studii”

Johannes KABATEK

kabatek@rom.uzh.ch

Universidad de Zúrich

Es para mí un gran honor poder decir algunas palabras –aunque sea por este medio y sin la posibilidad de saludar a ustedes personalmente– sobre el libro con textos míos que la Editorial de la Academia acaba de publicar¹.

Me encantaría estar hoy aquí con ustedes, pero la densidad del calendario de final de semestre en Zúrich no me lo permite desafortunadamente. Habrá, espero, otras ocasiones, y además sé que está con ustedes Cristina Bleorțu, que puede darles información mejor que nadie sobre la génesis del libro y su contenido ya que fue ella que tuvo la iniciativa y la idea original de hacer accesible al público rumano algunos escritos sobre el tema de las tradiciones discursivas, y si quiero darle las gracias a la Academia Rumana y su editorial por la amabilidad de publicar este libro, se las quiero dar también aquí en público a Cristina Bleorțu por su incansable trabajo y al equipo que ella coordinó: Carlota de Benito Moreno, Miguel Cuevas Alonso y Adrian Turculeț.

Sé que ustedes tienen un programa intenso y no les quiero cansar con demasiadas palabras, pero permítanme sólo un momento de su valioso tiempo para que le diga brevemente cuál es el objetivo principal del libro que presentamos.

El libro reúne varios capítulos alrededor del tema de las tradiciones discursivas. Se trata de trabajos de diversa índole, escritos en los últimos años y en parte ya publicados en otras lenguas, en alemán, en español, en francés y en

¹ Presentación del libro *Tradiții discursive. Studii* en “Simpozionul Internațional de Lingvistică”, ediția 2015, București, Academia Română.

portugués. En Rumanía sólo había hablado del tema en una ocasión, en el Congreso sobre Eugenio Coseriu en Cluj en 2009.

El paradigma de las tradiciones discursivas no solo es uno de los más discutidos de la romanística alemana de los últimos años; también ha penetrado en otros ámbitos, como la lingüística hispánica y la lingüística portuguesa, y estoy convencido de que su difusión va a ser aún mucho más amplia, y eso no porque yo mismo intente contribuir a ella, sino porque se trata de una noción fundamental para la teoría del lenguaje.

En realidad, el paradigma de las tradiciones discursivas se refiere a algo que podríamos llamar casi una banalidad absolutamente obvia: al hecho de que los textos –tanto hablados como escritos– tengan tradición y que hablar o escribir no sea sólo producir enunciados según las reglas de una gramática determinada, sino que sea también *repetición* de textos y formas textuales, y que esto a su vez –y aquí la importancia de la noción para la lingüística– tenga repercusión sobre la gramática y los elementos lingüísticos elegidos. A veces en la historia de la ciencia es necesario insistir en las banalidades más obvias puesto que la tradición de la ciencia las ha obviado o excluido. La lingüística del siglo XX estuvo marcada por el giro saussuriano y el predominio del enfoque sincrónico en la lingüística. El enfoque sincrónico está presente en las escuelas estructuralistas, en la gramática generativa, en la sociolingüística, la pragmática, la lingüística cognitiva: en prácticamente todas las escuelas lingüísticas dominantes del siglo XX y XXI. Pero el enfoque sincrónico, por muy importante que haya sido su puesta en relieve, no debe impedir la visión sobre la historicidad del lenguaje, la historicidad de los sistemas mismos, por un lado, y la historicidad –o mejor *tradicionalidad*– de los enunciados.

A partir de esa noción de tradicionalidad, en el libro se describen áreas de estudio y hechos empíricos que demuestran la importancia de esa noción para estudios tanto sincrónicos, como diacrónicos. Lo que se pretende demostrar es que a la lingüística le hace falta, después del llamado “giro pragmático”, un “giro tradicional” a través del cual se intente recuperar todo lo excluido por haberse centrado en la sincronía.

El libro hace referencia a la obra de tres personas que necesito mencionar en este contexto y que forman parte de la tradicionalidad propia de las ideas en el desarrolladas; uno de ellos colega mío durante muchos años y dos de ellos mis principales maestros. La noción de TD la debemos a Peter Koch, mi querido colega de Tubinga tristemente fallecido el año pasado y quien la desarrolla por primera vez en su tesis de habilitación de 1987 sobre tradiciones retóricas italianas medievales. Peter Koch, a su vez, se basa sobre todo en los escritos de Brigitte Schlieben-Lange y su idea de una “pragmática histórica” desarrollada en un importante libro de 1983. Brigitte Schlieben Lange también falleció en edad demasiado joven en el año 2000. Y Brigitte Schlieben-Lange fue discípula de Eugenio Coseriu, mi querido maestro del que no sólo aprendí los fundamentos de la lingüística románica y de la teoría del lenguaje, sino toda mi forma de pensar científicamente. En último término, el paradigma de las TD

se desarrolló dentro y a partir de la teoría del lenguaje de Eugenio Coseriu. Él mismo había señalado en repetidas ocasiones la importancia de la tradición textual –y él mismo había siempre insistido en la importancia crucial de determinar, antes de cualquier trabajo científico, lo que en realidad se estaba haciendo. Si en estudios pragmáticos se habla de las formas de tratamiento de una comunidad determinada como hechos de la “pragmática de la lengua x”, se suele ignorar que en realidad no se está hablando, por lo menos no solo, de la lengua x, sino de tradiciones culturales dentro de ella y, muchas veces, más allá de ella. Si en gramática histórica se encuentran momentos de cambios repentinos, se ignora en general que detrás de ellos hay tradiciones textuales que los condicionan. Y así en numerosas cuestiones lingüísticas en las que la tradicionalidad de los textos juega un papel crucial pero solía ser ignorada.

Mi trabajos sobre TD son, pues, mi más firme tributo a la tradición coseriana. Y me llena de enorme satisfacción que a través del libro que presentamos, la tradición coseriana, esta tradición tan fundamental y sabia, vuelve de manera renovada a su lugar de origen, a la lengua en la que el joven Coseriu escribía sus primeros versos y en la que conoció el mundo.

El paradigma de las TD no se opone a ninguna escuela lingüística presente: es compatible con todas y su necesidad no se limita a una visión determinada del lenguaje. Aun así, es un paradigma fuertemente anclado en una visión humanística de la lingüística, una visión que enfoca la diversidad y la dignidad de las lenguas particulares. Espero que esta visión del hablar y de su tradicionalidad convenza a los lectores y les deseo que disfruten con la lectura del libro.

Muchas gracias.